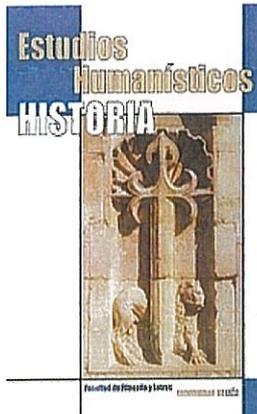




Estudios Humanísticos. Historia



Estudios Humanísticos. Historia, es una revista científica de acceso abierto editada por el Departamento de Historia de la Universidad de León. Acepta trabajos originales de investigación de todas las etapas históricas en cualquier idioma de la UE. Los temas cubren cualquier ámbito de estudio de la Historia, aspectos empíricos, teóricos o metodológicos, así como los campos y técnicas afines.

Va dirigida preferentemente a la comunidad científica y universitaria, tanto nacional como internacional, así como a todos los profesionales de la Historia en general.

Tiene una periodicidad anual y los artículos recibidos son evaluados por revisores externos mediante el sistema de doble ciego.

Hasta el año 2013 (nº 12) se publicó en formato impreso (ISSN: 1696-0300). Desde 2014 (nº 13) se edita en soporte exclusivamente electrónico (ISSN: 2444-0248) accesible a través de esta web.

Estudios Humanísticos.Historia aparece, entre otras, en las siguientes bases de datos: Catálogo Latindex, ISOC.Historia, REBIUN, DIALNET, DICE, INRECH, REGESTA IMPERII y CIRC.

Estudios Humanísticos. Historia

Contacto: ulecreh@unileon.es
Soporte técnico: journals@unileon.es

I.S.S.N. 1696-0300 (Ed. impresa)
e-I.S.S.N 2444-0248

Editada por el Área de Publicaciones de la Universidad de León

EDITH NOURSE ROGERS: EL INTERÉS HISTÓRICO DE UNA CONGRESISTA EN LOS VETERANOS Y EN EL CUERPO FEMENINO EN EL EJÉRCITO

EDITH NOURSE ROGERS: THE HISTORICAL INTEREST OF A CONGRESSWOMAN IN THE VETERANS AND THE WOMEN'S ARMY CORPS

ISABEL MARÍA GARCÍA CONESA & ANTONIO DANIEL JUAN RUBIO

Centro Universitario de la Defensa de San Javier.

isabelmaria.garcia@ cud.upct.es

Recibido: 22/6/2015

Aceptado: 16/11/2015

RESUMEN: La propuesta que pretender introducir este artículo consiste en analizar y estudiar en profundidad la labor política y personal de la congresista republicana estadounidense Edith Nourse Rogers, por el estado de Massachusetts. Esta congresista fue hasta el año 2011 la representante con la carrera política más extensa en la historia del Congreso, lo cual valida la originalidad del presente estudio.

Edith Nourse Rogers fue una mujer con un impacto significativo en la historia política estadounidense, cambiando para siempre tanto la vida de muchas mujeres estadounidenses como la de los veteranos de guerra. Para las primeras, por medio de la creación de un cuerpo específico femenino en el ejército (*WAAC – WAC*), mientras que para los segundos defendía la creación de hospitales por todo el país así como la implantación de diversos beneficios y compensaciones económicas y sociales.

Pero incomprensiblemente, la figura de esta congresista ha sido bastante poco estudiada y no se le ha reconocido su valía y relevancia para el país. De ahí que esta investigación sea pionera a la par que especialmente apreciable y significativa desde un punto de vista histórico y político.

PALABRAS CLAVE: congresista Edith Nourse Rogers – Cuerpo de Mujeres del Ejército – derechos de los veteranos – medidas pioneras

ABSTRACT: The proposal that this article intends to introduce is to analyze and to study in depth the political and personal work of the American Republican congresswoman Edith Nourse Rogers of Massachusetts. This congresswoman was, until the year 2011, the

congresswoman with the most extensive political career in the history of U.S. Congress, which validates the originality of the present study.

Edith Nourse Rogers was a woman with a significant impact on American history, changing forever the lives of so many American women and WWII veterans. For the former, through the creation of a specific female corps in the US Army (*WAAC – WAC*). For the latter, she advocated the creation of hospitals throughout the country and the implementation of various benefits and economic and social compensation for them.

But inexplicably, the figure of this congresswoman has been quite poorly studied and she has not been recognized her value and relevance to the country until quite recently. Hence, this research is pioneer in the study of such a figure whilst at the same time especially noticeable and significant from a historical and political perspective.

KEYWORDS: congresswoman Edith Nourse Rogers – Women’s Army Corps – veterans’ benefits – pioneering measures

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del presente artículo pasaremos a analizar y estudiar en profundidad la labor humana y personal de la política republicana estadounidense Edith Nourse Rogers, quien hasta el año 2011 fue la parlamentaria con la carrera política más extensa en la historia del Congreso. Este simple hecho justifica, cuando no valida por sí mismo, la razón por la que hemos centrado la actual investigación en la figura de la citada figura y no en otra congresista norteamericana de la misma década o posteriores.

Pero además, explicaremos convenientemente, su relevancia e importancia en la política estadounidense a lo largo de varias décadas a partir de los años veinte con la introducción de varias iniciativas legislativas pioneras en su momento. El objetivo de este artículo de investigación es el de pretender arrojar luz sobre la figura pública y privada de la congresista Rogers.

Edith Nourse Rogers fue una mujer con un impacto significativo en la historia, cambiando para siempre tanto la vida de muchas mujeres estadounidenses por medio de la creación de un cuerpo específico femenino en el ejército, como la de los veteranos de guerra para los que defendía la creación de hospitales por todo el país así como la implantación de diversos beneficios y compensaciones.

Pero incomprensiblemente, la figura de la congresista Edith Nourse Rogers ha sido bastante poco estudiada y no se le ha reconocido su valía y relevancia para el país. De ahí que esta investigación sea pionera a la par que especialmente apreciable y significativa desde un punto de vista histórico.

2. LA FACETA HUMANA Y PERSONAL DE LA CONGRESISTA EDITH NOURSE ROGERS¹

Nacida con el nombre de Edith Frances Nourse en la pequeña ciudad de Saco (Maine) el 19 de marzo de 1881, dedicada a la fabricación textil, fue la única hija y la más joven de los dos hijos de Franklin T. Nourse y Edith F. Riversmith. Sus padres eran nativos de Maine y descendientes de antiguos colonos puritanos de Massachusetts en Nueva Inglaterra. También eran descendientes directos de John Adams, el segundo presidente en la historia de los Estados Unidos.

Su padre, Franklin T. Nourse, graduado en Harvard, era el director de una de las fábricas textiles más importantes de la ciudad y fue una persona bastante influyente en la política local. Su madre, Edith F. Riversmith, abandonó la Iglesia Congregacional para seguir a su marido hasta la iglesia episcopal, ofreciéndose generosamente como voluntaria para ayudar a los pobres y a los más necesitados.

Edith Nourse pasó sus primeros catorce años de vida en la localidad de Saco en el condado de York (Maine) donde fue educada por un tutor privado, como era la costumbre de la época. Su infancia estuvo marcada por la estabilidad económica al provenir de una familia bastante acomodada. Tanto ella como su hermano tuvieron una infancia desahogada y bastante confortable en su ciudad natal.

En 1895, Franklin T. Nourse aceptó el puesto de gerente de la “*Lawrence Manufacturing Company*”, la segunda industria textil de algodón más importante de la localidad de Lowell (Massachusetts) y en consecuencia, la familia se trasladó a la nueva ciudad. Allí, Edith Nourse asistió a una exclusiva escuela privada para niñas de familias acomodadas llamada “*Rogers Hall School*”, donde se convirtió en la presidenta de la asociación de alumnas y graduándose en 1899.

Posteriormente, sus padres la enviaron a la escuela parisina “*Madame Julien*” de Neuilly en Francia para que terminara sus estudios oficiales sobre literatura francesa. Al regresar a casa, participó activamente en las actividades sociales y eclesiásticas de Lowell mientras asistía a recepciones y fiestas, a la par que acudía frecuentemente al teatro en Boston. La prensa local la describió como: “Una chica guapa de lágrima fácil, pero a la vez encantadora, brillante y muy trabajadora”².

¹ Los datos biográficos más destacados se han extraído del manual publicado por The Committee on House Administration of the US House of Representatives. *Women in Congress: 1917 – 2006*. Washington: US Government Printing Office, 2006, p.p. 70 – 75.

² D. WEATHERFORD. (1990). *American Women and World War II*. New York: Facts on File Inc., p. 188.

Edith Nourse Rogers se desposó con John Jacob Rogers, quien sirvió en la Cámara de Representantes nacional desde 1913 hasta su muerte en 1925, en 1907. Durante la Primera Guerra Mundial, Edith sirvió en Francia y en Inglaterra en una misión especial bajo el mandato del presidente Woodrow Wilson con el fin de efectuar una investigación sobre la atención médica que recibían los soldados heridos, además de trabajar para la Cruz Roja.

En 1922, como consecuencia de sus años de trabajo a favor de la Cruz Roja Americana en el hospital militar Walter Reed Hospital de Washington, el presidente Warren Harding la nombró su representante personal con la finalidad de revisar la atención recibida por los veteranos de guerra discapacitados.

Por su enorme valía y experiencia en ese puesto, su nombramiento fue renovado por los posteriores presidentes, Calvin Coolidge en 1923 y Herbert Hoover en 1929, respectivamente. Por lo tanto, podemos concluir que diferentes presidentes estadounidenses solicitaron tanto su asesoramiento como su colaboración debido a su enorme conocimiento del tema de los veteranos de guerra y sus necesidades.

Edith sirvió nuevamente en el extranjero con motivo de la Segunda Guerra Mundial y con la tarea específica de inspeccionar personalmente el cuidado que los soldados estadounidenses recibían en Europa bajo un mandato especial del presidente demócrata Franklin R. Roosevelt.

Edith no era una feminista enardecida, lo que le granjeó la simpatía y apoyo de muchos votantes en su distrito en una época en la que aún se estaba consolidando el recién adquirido derecho. También se hizo famosa por su interés y defensa en los asuntos relacionados con su distrito y sus electores, lo que le llevó a ser reelegida hasta en diecisiete ocasiones ininterrumpidas.

Entre la legislación más importante que se le atribuye normalmente a la congresista Rogers se puede destacar como la más importante la siguiente: la mejora del Servicio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, el establecimiento del Cuerpo Femenino del Ejército (*Women's Army Corps, WAC*), la promulgación de la Ley de Reajuste del Servicio (*G.I. Bill of Rights*), la aprobación de una ley a favor de los beneficios para los veteranos de la guerra de Corea, y el establecimiento de un Cuerpo de Enfermeras permanente para los veteranos (*Nurse Corps*).

A estas medidas relacionadas con los veteranos y las fuerzas armadas, se pueden añadir muchos otros proyectos que suministraban ayuda y auxilio a los veteranos de guerra discapacitados, así como diferentes leyes que favorecían la investigación contra el cáncer y para ayudar a su estado natal de Massachusetts.

Aunque pronto se vio obligada a dejar sus puestos en los diferentes comités, teniendo que asumir únicamente la presidencia del Comité de Relaciones con los Veteranos, la representante Rogers continuó con su interés personal en las relaciones exteriores estadounidenses. Así, se opuso con vehemencia a la propuesta del entonces vice-presidente Richard Nixon de intervenir en Indochina en 1954.

Con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial, Edith favoreció la fortificación armada en el Pacífico, y más tarde apoyó durante la guerra fría tanto al “Comité de Actividades Anti-Americanas” de la Cámara durante la administración del presidente Harry S. Truman, como al senador Joseph McCarthy de Wisconsin.

A nivel nacional, entre la lista de asociaciones y organizaciones que le concedieron algún tipo de tributo a la congresista Rogers destacan, sobremanera, las diferentes asociaciones de veteranos de los Estados Unidos. Aunque a nivel institucional también diferentes departamentos del gobierno federal se encontraban entre los organismos que destacaron su figura. Finalmente, entre las organizaciones internacionales podemos destacar principalmente al estado judío y al estado de Filipinas.

Todas los premios y distinciones que Edith Nourse Rogers recibió en vida provenían de diferentes capas y niveles de la sociedad estadounidense: instituciones académicas, asociaciones y federaciones empresariales, órganos gubernamentales, asociaciones de veteranos, e instituciones extranjeras.

Pero fue tras su muerte cuando realmente se sucedieron las muestras de condolencia por dondequiera. Tanto el libro oficial de visitas del tanatorio como del cementerio municipal de Lowell donde descansan sus restos, denotan a todas luces el sentir de todo un país ante la pérdida de una figura política y pública de ese calibre.

Su legado, en consecuencia, quedó marcado no sólo en su estado natal sino en muchos otros lugares del país. Dicho legado incluye por ejemplo a un hospital de Bedford, o a una escuela pública en Lowell, ambos en el estado de Massachusetts, pero también un museo del ejército en Fort McCellan (Alabama). Incluso el propio servicio postal estadounidense quiso añadirse al recuerdo de su memoria y con el fin de ensalzarla lanzó una tirada especial de sellos con su nombre y figura.

Pero sin duda el tributo que más relevancia e importancia ha tenido en su estado natal es la proclamación firmada por el entonces gobernador del estado de Massachusetts, el señor Patrick Deval, declarando el 30 de junio de 2012, cincuenta y dos años después de su muerte, como el “Día de Edith Nourse Rogers” en todo el estado de Massachusetts. De esta forma, se estaba así honrando oficialmente su vida y su legado en la historia del país.

3. EDITH NOURSE ROGERS EN LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

Una mujer fuerte y compasiva, Edith ayudó a cambiar la aceptación de la mujer en las fuerzas armadas y la atención médica recibida tanto por militares en activo como por veteranos. Como representante del estado de Massachusetts, la congresista Rogers no ambicionaba permanecer tanto tiempo en el cargo, pero debido a sus denodados esfuerzos se convirtió en la decana de todos los congresistas. La elegante Edith Nourse Rogers, cuyo pelo castaño salpicado de blanco era la única indicación de que ya había alcanzado su cuarenta y cuatro cumpleaños, encajaba a la perfección con la imagen popular que tenía de ser una ciudadana privilegiada.

Su toque femenino personal, que le confería un aspecto más humano a los ojos de los votantes, era llevar una orquídea o gardenia prendida en su hombro. Su lema era: “Lucha duro, lucha justamente y persevera”³. Edith defendía la opinión de que cuando las mujeres luchan por proteger sus derechos, resisten más tiempo que los hombres. Una belleza efímera en su juventud, y una figura maternal en su madurez, a la congresista Rogers se le ha descrito como una mujer llena de vitalidad, encantadora, una negociadora astuta, y muy trabajadora.

El campo de batalla de Edith no fue ni Europa ni el Pacífico, sino el Congreso estadounidense donde luchó sin denuedo a favor de los veteranos. Cuando se convirtió en la primera mujer de Nueva Inglaterra en servir en el Congreso, usó su posición para apoyar medidas legislativas que mejoraran las condiciones de los soldados y la vida de los veteranos retirados. A lo largo de su servicio, a la congresista Rogers se le conoció fundamentalmente por ser la mecenas de los veteranos estadounidenses. Haciéndose eco de estos logros, un periodista efectuó la siguiente afirmación sobre ella:

“En la Cámara, a pesar de su feminidad efusiva, se comporta como un hombre. Ella no se prepara y recita el discurso de una chica colegiala. Balanceándose en su escaño, dispara repentinamente una pregunta con su típico acento bostoniano y pasa por encima del lugar donde otras mujeres congresistas temieron pisar con anterioridad”⁴.

Conforme visitaba hospitales de veteranos de todo el país, Edith se hizo una experta apasionada sobre las necesidades médicas de los veteranos. Esto le hizo convertirse en una persona crítica al punto de reprochar, en una ocasión, que

³ *THE BOSTON GLOBE* (1930). 11 de septiembre, p. 3.

⁴ H. CHAMBERLAIN (1973). *A Minority of Members: Women in the US Congress*. New York: Praeger, p. 61.

el Departamento de Agricultura: “Gastara más dinero en el cuidado de cerdos que el gobierno federal en los veteranos enfermos y heridos”⁵.

Como muchos de estos veteranos tenían quejas sobre la atención médica recibida, Edith personalmente las trasladaba a la Casa Blanca. Amén de recorrer personalmente los hospitales militares estadounidenses en Europa durante la guerra, en el curso de una visita sorpresa a Italia, las balas le pasaron silbando casi a su lado.

Sus colegas del Congreso la definían como una mujer capaz y muy agresiva. Mientras que, por un lado, ella misma insistía que para una mujer el hogar y los niños eran lo primero, por otro defendía apasionadamente la igualdad de salario por el mismo trabajo. Pero, sin duda, el hecho de ser viuda y no tener hijos le ayudó a concentrarse en su carrera política. En la Cámara de Representantes, normalmente votaba en consonancia a la mayoría republicana. Su lealtad al partido generalmente siempre se encontraba por encima del 80% en las votaciones de la Cámara. No obstante, a partir de 1954, su asistencia a la Cámara se hizo menos frecuente y a principios de 1960, su voto unitario bajó hasta el 33%, según los datos ofrecidos por Barbara Sicherman y Carol H. Green⁶.

Edith ocupaba cada vez más tiempo en la Cámara y llenaba más espacio en las Actas del Congreso (*Congressional Record*) conforme pasaban los años. En los años veinte, sus intereses principales se centraban en medidas de índole privado y sobre Nueva Inglaterra, y en menor proporción, en medidas de interés nacional. En los años treinta, cuarenta y principios de los cincuenta, sus intereses primarios cambiaron a legislación de los veteranos, la defensa nacional, y las relaciones exteriores. Finalmente, a mediados y finales de los años cincuenta, se centró en asuntos de su estado y en proyectos de ley de interés nacional⁷.

Como una guardiana del bienestar de los trabajadores del textil y de otros empleados industriales del noreste de Massachusetts, Edith apoyó tanto a los trabajadores del algodón como a los veteranos de guerra. A algunos de sus colegas del Congreso les parecía que ensalzaba las virtudes versátiles del algodón todo el día. Incluso en algunas ocasiones, cambió sus vestidos de moda por vestidos de algodón como medida de apoyo.

⁵ “Rep. Rogers Urges President to Act”. *The Washington Post*, 14 de septiembre de 1934, p. 12.

⁶ B. SICHERMAN & C.H. GREEN (1980). *Notable American Women: The Modern Period*. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press, p. 588.

⁷ Conforme pasaban los Congresos, Edith prestaba menos atención a las cuestiones substanciales para concentrarse más en asuntos procedimentales y de cortesía.

Es innegable que la representante Rogers disfrutaba con las luchas que tenían lugar en la Cámara, aunque no siempre las ganase, hasta el punto de que una de ellas supuso una amenaza para su integridad física personal. En el momento álgido de la controversia de si a un fabricante checo de calzado se le debería permitir establecer colegios en los Estados Unidos, Edith presentó pruebas irrefutables de que estos supuestos colegios eran en realidad fábricas ilegales de calzado, lo que podía amenazar a la industria estadounidense del calzado.

Al poco tiempo de este incidente, recibió una carta amenazante en la que le exigían que “mantuviese la boca cerrada o se atuviese a las consecuencias”⁸. Como resultado, hubo de proporcionársele protección policial las veinticuatro horas del día, aunque finalmente no hubiese ningún intento de atentar contra su vida ni tampoco se llegara a detener a nadie como autor material de la carta.

Para muchas personas del quinto distrito, la congresista Rogers era conocida por ser una combinación de consejera de negocios, madre confesora, y una amiga cuando se la necesitaba. Mujer de una gran independencia, siempre estaba dispuesta a prestar su hombro para escuchar los lamentos y quejas de sus electores. La popularidad de Edith no se limitaba a su distrito ni a los miembros del partido republicano, era de ámbito nacional y atravesaba las líneas de los dos grandes partidos.

Así, cuando la legislatura estatal, controlada por el partido demócrata, intentó dividir el quinto distrito con el fin de debilitar la popularidad y la fortaleza de Edith, a finales de los años cincuenta, fue el líder del partido mayoritario de la Cámara, John W. McCormack⁹, un demócrata del sur de Boston, quien personalmente lo impidió.

A pesar de su carisma y disposición alegre, Edith llegaba, a veces, a irritar a sus colegas del Congreso como cuando violaba las reglas de cortesía del mismo invitando a comer a algunos electores de otros congresistas de Massachusetts. Cuando Edith fue elegida por primera vez en las elecciones especiales de 1925, los políticos profesionales vaticinaron que no duraría mucho en el Congreso. Pero sólo unos pocos de estos adivinos estaban aún presentes en el escenario político en 1960 cuando ella celebró un aniversario doble: su trigésimoquinto año en la Cámara, y su setenta y nueve cumpleaños.

⁸ H. CHAMBERLAIN (1973). *A Minority of Members: Women in the US Congress*. New York: Praeger, p. 62.

⁹ John W. McCormack (1891 – 1980) fue un político estadounidense que sirvió como miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos a partir de 1928 hasta que se retiró de la vida política en 1971.

Como miembro del Cuerpo Auxiliar de la Legión Americana, Edith formalizó la necesidad de que los Estados Unidos mantuvieran una fuerte presencia militar y que se entrenase duramente a las tropas en previsión de futuras guerras. La congresista Rogers llegó a afirmar: “Debido a que los Estados Unidos no estaban preparados, Hitler comenzó la Segunda Guerra Mundial, y porque el país era débil, Stalin comenzó el empuje comunista en Corea del Sur”¹⁰.

La congresista Rogers, que había sido testigo de algunas de las dificultades de la desmovilización de la post-guerra, y sus efectos sobre los veteranos, trató de facilitar la transición al poner en marcha programas para ayudar a hombres y mujeres militares que pronto regresarían a casa del frente de Europa o del Pacífico.

A nivel personal, uno de los momentos más delicados que sufrió fue en 1949 cuando se le relacionó con un escándalo al aparecer su nombre en un caso de divorcio de un capitán de la marina, Harold A. Latta Lawrence, proporcionado por la parte de la esposa¹¹. No obstante, el juez del distrito revocó las alegaciones y ordenó que se retirara inmediatamente toda referencia a la congresista. Naturalmente, algunos periódicos sensacionalistas se hicieron eco del escándalo con la intención de minar la popularidad de la congresista¹².

A finales del verano de 1960, conforme se acercaba el final de otra campaña de la que saldría reelegida, la congresista Rogers parecía políticamente invencible. Sin embargo, la enorme popularidad que tenía entre sus votantes no la pudo salvar de los devastadores efectos de la edad, al contar ya con ochenta años.

Las Actas del Congreso muestran una disminución de las facultades mentales y físicas de la congresista Rogers durante varios años con anterioridad a su muerte. Sin embargo, ni la prensa ni el personal de su oficina pareció reparar, públicamente al menos, en ello.

Su debilitada salud le obligó a ingresar en un hospital de Boston con el nombre de “*Edith White*” para evitar poner en peligro la campaña y alarmar así a sus votantes. Lamentablemente, tres días antes de las elecciones primarias, Edith falleció en el hospital víctima de un ataque al corazón. La hegemonía política del

¹⁰ M. KAPTUR (1996). “*Women of Congress: A Twentieth Century Odyssey*”. Washington: Congressional Quarterly Books, p. 214.

¹¹ El capitán de marina, Harold A. Latta Lawrence, había trabajado como miembro del personal de la congresista Rogers durante casi toda su carrera. De ahí que se vinculara su nombre con el escándalo.

¹² Los artículos que más podemos destacar son los siguientes: “Links Trouble to Mrs. Rogers”. *The Milwaukee Journal*, 23 de marzo de 1949, p. 10. “Navy Discharge Wife’s Aim, Says Latta-Lawrence”. *The Lewiston Daily Sun*, 16 de mayo de 1949, p. 17. “Naval Officer Calls Marriage to Wife Illegal”. *Toledo Blade*, 14 de junio de 1949, p. 10.

apellido Rogers, John Jacob primero y Edith después, de casi cincuenta años de duración, llegó a su fin.

De Edith, quien estableció en su momento un record mundial de permanencia ininterrumpida en el Congreso para una mujer, el periódico *The Boston Globe* afirmó: “A quienquiera que sea elegido para sucederle, probablemente le costará una larga temporada antes de que el puesto que ocupe, en su sentido más amplio, sea llenado”¹³.

Y ciertamente, ella hubiese dado su aprobación al hombre que intentaría lograr esa hazaña. Miles de votantes extendieron su cortesía póstuma acudiendo masivamente a votar en las elecciones y eligiendo al subdirector de la Administración de los Veteranos, F. Bradford Morse. Tras la muerte de Edith, el partido republicano le nombró como su sucesor, siendo elegido para el 87º Congreso en noviembre de 1960, y siendo reelegido para los siguientes cinco congresos (1961 – 1972)¹⁴.

Edith Nourse Rogers fue una inspiración para muchas de las mujeres que la siguieron en el Congreso. La representante de Massachusetts, Margaret Heckler, explicó con motivo de una entrevista: “Desde que Rogers era miembro del Congreso, yo no tuve que surcar ese camino por mí misma. Ella hizo posible que me presentara al puesto sin obstáculos”¹⁵.

4. EL INTERÉS DE EDITH N. ROGERS EN LOS VETERANOS Y EN EL CUERPO FEMENINO DEL EJÉRCITO

Edith Nourse Rogers hizo su primera incursión en la política del quinto distrito electoral en 1924 cuando sirvió como representante personal del entonces presidente Calvin Coolidge. Se convirtió así en la secretaria de los votantes, siendo la primera mujer en efectuar el envío oficial del voto.

Pero en aquel momento la desgracia se cruzó en la vida de Edith en forma de enfermedad cuando, en 1924, su marido, el congresista John J. Rogers, padeció la enfermedad de Hodgkin¹⁶, muriendo poco después, en marzo de 1925. Sus

¹³ *The Boston Globe*, 11 de septiembre de 1930, p. 6.

¹⁴ Frank Bradford Morse (1921 – 1994) era miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos por Massachusetts. Tuvo una notable carrera en el Congreso y en las Naciones Unidas. En el Congreso desempeñó diversos cargos durante casi veinte años. En 1972, se convirtió en Subsecretario General de las Naciones Unidas y en 1976, en el Administrador de su Programa de Desarrollo.

¹⁵ E. YELLIN (2004). *Our Mother's War*. New York: Free Press, p. 58.

¹⁶ La enfermedad de Hodgkin es un tipo de linfoma. El linfoma es un cáncer del tejido linfático encontrado en los ganglios linfáticos, el bazo, el hígado y la médula ósea. Frecuentemente, el

restos descansan en el cementerio municipal de su ciudad natal de Lowell. Tras la muerte de su marido, Edith recibió innumerables muestras de cariño y afecto tanto personales como profesionales.

Entre las primeras, destaca una carta personal manuscrita por Robert Lansing,¹⁷ con fecha del 5 de abril de 1925. Y entre las profesionales, podemos mencionar las muestras de condolencias ofrecidas por dos asociaciones tan dispares como *The Lowell Five Cent Savings Bank*, con fecha de 3 de septiembre de 1924, de la *Young Men's Christian Association*, con fecha de 8 de septiembre de ese mismo año, así como de la asociación de veteranos *Veterans of Lowell*, con fecha de 30 de marzo de 1925.

Antiguos congresistas, miembros destacados del partido republicano en Lowell, hombres de negocios y allegados urgieron entonces a Edith a que optara al escaño dejado vacante por su difunto marido, como era la costumbre del momento, hecho que fue recogido en un artículo publicado en el periódico *The Washington Post*¹⁸.

De no haber mostrado abiertamente sus dudas iniciales, quizás no se hubiesen producido tantas muestras públicas de ánimo. A pesar de que al principio mostró ciertas reticencias, dio finalmente su conformidad alegando que pensaba que su marido hubiese deseado que continuara con las políticas activas que él ya había emprendido. Sin embargo, no hizo campaña porque en su opinión: “Eso ni le agradaría a mi marido, ni dignificaría la campaña”¹⁹.

De hecho, el factor clave que finalmente le animó a presentarse a las primarias fue una emotiva carta dirigida a ella por el entonces gobernador del estado de Massachusetts, Alvan T. Fuller²⁰ el 24 de abril de 1925, en la que le instaba fehacientemente a presentarse a dichas elecciones como digna sucesora de su difunto marido.

primer signo de la enfermedad de Hodgkin es la presencia de un ganglio linfático de gran tamaño. Fuente: Instituto Nacional del Cáncer.

¹⁷ Robert Lansing (1864 – 1928) sirvió como asesor jurídico del Departamento de Estado tras el estallido de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, bajo la presidencia de Woodrow Wilson desempeñó el cargo de Secretario de Estado, siendo miembro de la Comisión Interamericana que negoció la paz en París en 1919.

¹⁸ “John J. Rogers’ Widow Seeks His House Seat”. *The Washington Post*, 8 de abril de 1925, p. 3.

¹⁹ B. SICHERMAN & C.H. GREEN (1980). *Notable American Women: The Modern Period*. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press, p. 588.

²⁰ Alvan T. Fuller (1878 – 1958) fue elegido miembro de la Cámara de Representantes por el estado de Massachusetts y delegado de la Convención Nacional Republicana en 1916. Fuller sirvió como gobernador del estado de Massachusetts de 1925 a 1929.

Realmente, Edith consideraba su candidatura como una extensión de su propia profesión, transfiriendo su voluntarioso trabajo para con los veteranos al escenario del Congreso. La preocupación latente sobre la elección de una mujer se neutralizó en la cobertura mediática con la siguiente argumentación: “La oficina necesita a la mujer”²¹. También se declaró públicamente que Edith no era una sufragista activa. Lo que nunca se llegó a revelar al público fue el hecho de que tanto ella como su marido habían sido unos firmes defensores del sufragio con anterioridad.

Edith, quien ya contaba con cuarenta y cuatro años, ganó las primarias de junio con el 84% del voto escrutado frente a sus dos oponentes a pesar de la asistencia excesivamente baja. Su principal competidor por la nominación republicana fue James Grimes, un ex-senador por el estado de Massachusetts que dirigía una plataforma a favor de la prohibición y de la ley y el orden.

Durante la breve campaña, Edith afirmó que ella siempre había sido prohibicionista y que creía en la estricta aplicación de la Enmienda XVIII, una posición que le granjeó el apoyo mayoritario de los defensores de la prohibición. Entonces, en las primarias republicanas, como bien recogió el periódico *The Washington Post*, Edith obtuvo más de trece mil votos frente a los casi dos mil de Grimes²².

Por su parte, el partido demócrata nominó a Eugene N. Foss²³ de Boston, un ex-gobernador de Massachusetts, con el fin de desafiar a Rogers en las elecciones especiales del 30 de junio de 1925. Foss creía que el partido republicano era vulnerable porque no se adhirió a las estrictas políticas arancelarias, un asunto de especial preocupación en el férreo distrito demócrata que abarcaba, por ejemplo, la ciudad textil de Lowell.

Los observadores políticos locales habían apodado al distrito nororiental de Massachusetts como la “quinta lucha” (*The Fifth Fight*) debido a sus proporciones igualadas de demócratas y republicanos. Sin embargo, al provenir de una familia del negocio textil, Edith hizo un llamamiento a los trabajadores del textil para que la votasen afirmando: “Soy republicana por herencia y por convicción”²⁴.

²¹ A.L. ENO (1976). *Cotton was King: A History of Lowell*. Lowell, Ma: New Hampshire Publisher's, p. 256.

²² “J. J. Rogers' Widow Nominated for House”. *The Washington Post*, 17 de junio de 1925, p. 1.

²³ Eugene N. Foss (1858 - 1939) fue representante de Massachusetts, nacido en West Berkshire, cerca de St. Albans. Elegido como demócrata al 66° Congreso para cubrir la vacante causada por la muerte de William C. Lovering sirvió hasta su renuncia en 1911. Después de haber sido elegido gobernador de Massachusetts, fracasó en su intento de reelección al Congreso en 1925, reanudando sus actividades anteriores.

²⁴ R. ENGELBARTS (1974). *Women in the United States Congress, 1917 – 1972*. Littleton, CO: Libraries Unlimited, p. 33.

El 30 de junio de 1925, los votantes otorgaron abrumadoramente su voto a Edith, quien se impuso con el 72% del voto emitido, e infligiendo a Ross la peor derrota política de su carrera²⁵. Una muestra de su clara victoria electoral y su posterior nombramiento en la Cámara Nacional fue el Certificado de Elección a la Cámara de Representantes por el Estado de Massachusetts de 1925.

Ésta fue la primera de sus dieciocho elecciones consecutivas victoriosas al Congreso nacional. De esta forma, siguió los pasos de Mae Ella Nolan y Florence Prag Kahn, quienes ya habían obtenido los escaños de sus difuntos maridos con unos pocos años de margen. Uno de los primeros reconocimientos públicos que recibió vino del propio presidente Calvin Coolidge, quien le felicitó personalmente por su victoria electoral en una carta personal enviada el 3 de julio de 1925.

Los principales medios de comunicación del país, como *The New York Times* y *The Washington Post*, se hicieron eco de la sonada victoria de la republicana Rogers sobre el demócrata Foss²⁶. A la finalización de las elecciones, una de las primeras declaraciones que la victoriosa Rogers efectuó a los medios de comunicación fue el siguiente: “Ahora espero que todo el mundo se olvide de que soy una mujer tan pronto como sea posible”²⁷.

El apellido Rogers volvió a la Cámara de Representantes, con un margen victorioso de votos cada vez más amplio, eclipsando los números de su marido en las siguientes campañas de reelección. Edith era carismática y su sentido del humor le sirvió para ganarse la confianza de votantes y colegas en el Congreso. Teniendo en cuenta sus dieciocho horas de trabajo al día, la prensa pronto la apodó con el apelativo: “La mujer más ocupada de todo el Capitolio”²⁸.

Su servicio en el Congreso comenzó el 30 de junio de 1925 (69° Congreso), convirtiéndose en la séptima mujer de la historia en ser elegida al mismo²⁹.

²⁵ Los datos estadísticos de estas elecciones especiales se han obtenido de Michael J. Dubin. *US Congressional Elections, 1788 to 1977*. Jefferson, NC: McFarland & Company Publishers Inc., 1998, p. 458.

²⁶ “Mrs Rogers Beats Foss by Two-to-One Vote in Bay State Election for Representative”. *The New York Times*, 1 de julio de 1925, p. 1. “Mrs Rogers Wins Election to House”. *The Washington Post*, 1 de julio de 1925, p. 1.

²⁷ D.M. BROWN (1999). *Rogers, Edith Nourse: American National Biography*. New York: Oxford University Press, p. 752.

²⁸ “Bay State Congress Woman Most Tireless Worker on Hill”. *The Washington Post*, 18 de octubre de 1933, p. 9.

²⁹ Las seis congresistas que le precedieron fueron Jeannette Rankin, Alice M. Robertson, Winnifred S. Huck, Mae E. Nolan, Florence P. Kahn y Mary T. Norton. Como todas ellas, con la excepción de Norton, Edith compartía el hecho de ser republicana y miembro de la Cámara de Representantes.

Edith también se convirtió en la primera mujer de Nueva Inglaterra en ser seleccionada para el puesto, y la segunda de un estado del este del país. También fue la primera mujer en presidir “*pro tempore*” la Cámara de Representantes.

Al igual que había sucedido anteriormente con su marido, Edith temporalmente consiguió el quinto distrito completo y aguantó estoicamente las amenazas de los representantes demócratas de la Cámara estatal en Boston, que anhelaban repartir esa vasta zona, hasta entonces nítidamente republicana.

Al principio, eliminó la oposición que halló en su propio partido, y a partir de los años cuarenta ya no tuvo contestatarios destacados en las primarias de su partido, paso necesario previo para poder optar al puesto. Desde 1942 en adelante, Edith obtuvo la victoria en cada ciudad y en cada pueblo, consiguiendo, al menos, el 72% del voto total. De hecho, en tres de las campañas no tuvo ni tan siquiera un oponente en las filas del partido demócrata. Como dato anecdótico, podemos mencionar el hecho de que en varias campañas de reelección, el único gasto electoral que tuvo que afrontar fue el de la tasa de la inscripción para la elección³⁰.

Edith Nourse Rogers se convirtió entonces en una legisladora bastante tenaz. Se le consideraba muy capaz por parte de sus colegas masculinos y se convirtió en un modelo para las congresistas más jóvenes. Pero cuando Edith juró el cargo en el 69º Congreso (1925 – 1927), no obtuvo ninguna de las asignaciones a los diferentes comités en los que su marido había servido. En cambio, recibió asignaciones de nivel medio. Una relación pormenorizada de todos los comités en los que sirvió se puede consultar en la siguiente tabla.

Tabla 1: Asignaciones a Comités de la Cámara de Representantes	
Comité	Congreso
Gastos en el Departamento de Marina	69º Congreso
Artes Industriales y Exposiciones	69º Congreso
Sufragio Femenino	69º Congreso
Legislación sobre los Veteranos de la Guerra Mundial	69º - 79º Congresos
Servicio Civil	70º a 77º Congresos
Relaciones con los Indios	70º Congreso
Relaciones Exteriores	73º a 79º Congresos
Relaciones con los Veteranos	80º a 86º Congresos

Fuente: Elaboración propia.

³⁰ Los datos estadísticos de las diferentes elecciones se han obtenido de las Actas del Congreso: Congressional Record, House of Representatives, 69º - 86º Congress (1925 – 1961).

Pero cuando una reorganización del Congreso restringió los servicios que cada congresista podía prestar a solamente un único comité³¹, Edith permaneció en el “Comité de Relaciones con los Veteranos” como miembro de mayor rango. Apoyándola por su servicio en las organizaciones de veteranos, el partido republicano se vio obligado a reconocer su liderazgo nombrándola presidente del Comité en el 80º y en el 83º Congreso respectivamente.

El bienestar de los veteranos era, según Edith, su gran interés en la vida. La legislación referente a los veteranos no era un asunto menor, ya que muchos congresistas estaban pendientes de los dictámenes del comité. Incluso las dos principales organizaciones de veteranos, la Legión Americana y los Veteranos de Guerras Exteriores, formaron una alianza estratégica con sus ayudantes para presionar formidablemente al Congreso en busca de mayores beneficios para los mismos³².

Edith propulsó muchas de sus leyes y proyectos y luchó por sus intereses en la Cámara de Representantes. Cuando se convirtió en presidenta del “Comité de Relaciones con los Veteranos”, el 80% de sus proyectos de ley trataban de los veteranos, aunque posteriormente, sólo unos pocos llegaron a convertirse en leyes firmes, aunque de gran calado y relevancia histórica. Durante su carrera política, introdujo más de mil doscientos proyectos de ley en la Cámara. De éstos, más de seiscientos se referían a los asuntos de los veteranos de guerra y de las fuerzas armadas del país.

En la primavera de 1930, como presidenta del subcomité de hospitales del “Comité sobre la Legislación de los Veteranos de la Primera Guerra Mundial”, introdujo una disposición de quince millones de dólares para el desarrollo de una red nacional de hospitales para veteranos dentro de la llamada “Ley de Administración de los Veteranos” (*Veterans' Administration Act*). Y lo hizo con la oposición del entonces presidente de la comisión.

Uno de estos veteranos afirmó en un medio de comunicación: “Esperando mucho de ella, los veteranos siempre reciben mucho. Ella nunca decepciona”³³. La admiración y el respeto que los veteranos sentían por la congresista Rogers

³¹ Como se recogen en las Actas del 80º Congreso, la Ley de Reorganización Legislativa redujo el número de asignaciones a comités que un congresista podía ostentar a la vez a partir de 1947.

³² La militancia de ambas organizaciones ascendió de unos 885.000 a mediados de los años veinte, a más de cinco millones treinta años después. Véase B. SICHERMAN & C. H. GREEN (1980). *Notable American Women: The Modern Period*. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press.

³³ “Veteran’s Tribute to Representative Edith Nourse Rogers”. *The Washington Post*, 15 de mayo de 1930, p. 6.

queda reflejado en una carta escrita por Karl Standish, encargado jefe del Comité de Relaciones con los Veteranos, el 16 de diciembre de 1948 en la que afirmaba: “No conozco a una persona en este país que tenga un mejor conocimiento de los problemas de los veteranos o de las leyes bajo las que están sujetos”.

Destaca sobre todo, por su importancia y relevancia no sólo para el país, la ley que estableció el cuerpo femenino del ejército. El 28 de mayo de 1941, Edith y el general George C. Marshall propusieron un proyecto de ley con el fin de establecer un “Cuerpo Auxiliar de Mujeres en el Ejército” (*Women's Auxiliary Army Corps, WAAC*). Otras mujeres que colaboraron conjuntamente con ellos fueron Eleanor Roosevelt, Mary McLead Bethune y Oveta Culp Hobby, con el fin de persuadir al Congreso para que crearan el *WAAC*.

La congresista Rogers pretendía crear un programa de afiliación voluntaria para que las mujeres pudiesen alistarse en el ejército de los Estados Unidos, aunque no se incluyera su capacidad para el combate. Su propuesta, como explicó a sus colegas del Congreso: “Le otorga a las mujeres la oportunidad de ser voluntarias y servir a su país de una manera patriótica”³⁴.

Edith recordaba a las mujeres que se habían ofrecido como voluntarias durante la Primera Guerra Mundial, especialmente en Francia e Inglaterra. Como no eran miembros oficiales del ejército, no recibían su protección y tenían que buscarse la manutención y el alojamiento por su cuenta. Tampoco tenían ningún beneficio en el cuidado de la salud o protección legal alguna.

Además, después de volver a casa, no recibieron los beneficios de los veteranos de guerra, así que Edith se propuso rectificar todas esas injusticias. Incluso llegó a afirmar en una ocasión: “Intentaré hacer posible el trabajo de muchas mujeres que no pueden permitirse el lujo de prestar sus servicios sin compensación alguna”³⁵.

Aunque Edith Nourse Rogers recibió la ayuda de algunos oficiales del ejército, muchos de ellos no estaban dispuestos a permitir la entrada de la mujer en el ejército. Pero finalmente, el 14 de mayo de 1942, la ley fue aprobada. Como solución de compromiso, las mujeres podrían trabajar con el ejército, aunque no como parte del mismo, y a cambio recibirían alimentación, vivienda, protección legal, atención médica, y uniformes reglamentarios.

A continuación, en octubre del año 1942, Edith presentó un proyecto de ley que convertiría al “Cuerpo Auxiliar de Mujeres del Ejército” (*Women's Army*

³⁴ H. CHAMBERLAIN (1973). *A Minority of Members: Women in the US Congress*. New York: Praeger, p. 59.

³⁵ D. WEATHERFORD (1990). *American Women and World War II*. New York: Facts on File Inc., p. 208.

Auxiliary Corps, WAAC) en miembros oficiales de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos. Aunque al principio el general George Marshall se negó a apoyar dicho proyecto, finalmente cambió de opinión en 1943 dando su aprobación a la citada ley. Este cambio de opinión del general Marshall vino motivado, en gran medida, por la siguiente afirmación de la congresista Rogers:

“Han hecho un buen trabajo y el Departamento de Guerra y el país en general deben estarles muy agradecidos. No obstante, es necesario señalar que es vital para la eficiencia y la seguridad que el ejército tenga control militar sobre estos empleados. Es un servicio en el que la velocidad es el factor esencial que puede significar la diferencia entre la vida y la muerte”³⁶.

La congresista Edith Nourse Rogers y Oveta Culp Hobby³⁷, la primera directora del *WAAC*, crearon un nuevo proyecto de ley que no fue aprobado hasta el 1 de julio de 1943. Así, el 5 de julio de 1943, Hobby se convirtió en la primer oficial con el rango de coronel del recién creado “Cuerpo de Mujeres del Ejército” (*Women’s Army Corps, WAC*). Los objetivos de Edith de crear igualdad de condiciones en el ejército para las mujeres se vieron definitivamente cumplidos.

Así pues, las mujeres recibieron finalmente todas las prestaciones, beneficios e indemnizaciones y la protección de los miembros del ejército, tanto en los Estados Unidos como en los territorios y bases de ultramar. Las mujeres que sirvieron con el WAC en la Segunda Guerra Mundial fueron las primeras mujeres estadounidenses en incorporarse al ejército sin ser enfermeras. Si bien al principio fue difícil contar con mujeres en el ejército, con el tiempo se dieron cuenta de que era lo mejor para el país y de que eran muy útiles en tiempo de guerra³⁸.

Poco después de la invasión de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, Edith visita de nuevo Europa con el fin de obtener información de primera mano sobre las necesidades de los hombres que habían resultado heridos en los diferentes frentes que estaban aún abiertos.

Así pues, visitó diferentes hospitales desde las bases de Inglaterra a los diferentes puestos en primera línea de batalla en Francia, Bélgica e Italia, lo que a su regreso a los Estados Unidos le impulsó a solicitar al país la necesidad de contar con más enfermeras y de forma permanente en el ejército. En consecuencia,

³⁶ J. SIMKIN (2009). “Edith Nourse Rogers”. *Spartacus Educational Journey*, 15 de enero, p. 9.

³⁷ Oveta Culp Hobby (1905 –1995) fue la primera secretaria del Departamento de Salud, Educación y Bienestar, y posteriormente la primera comandante del WAC.

³⁸ Según los datos obtenidos, más de 150.000 mujeres formaron parte de las WAC en la Segunda Guerra Mundial. B.A. WILSON (1997). *Women in World War II*. Arizona: University of Arizona Press, p. 27.

perseguía la creación de un “Cuerpo Permanente de Enfermeras” (*Nurse Corps*) en la “Administración de los Veteranos” (*Veterans' Administration*).

La congresista Rogers también fue una de las principales redactoras de la llamada “Ley de Readaptación al Servicio” (*Service Readjustment Act*). Esta ley, comúnmente conocida como “*GI Bill of Rights*” estableció la financiación necesaria para diferentes obtener beneficios educativos para los veteranos, cambiando sus vidas y reformulando la economía estadounidense³⁹.

Esta ley le concedió a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial las oportunidades de asistir a clases, obtener una cualificación profesional, y conseguir préstamos hipotecarios a bajo interés. Asimismo, consiguió que se aprobaran varias medidas legislativas para apoyar el desarrollo de diversos aparatos protésicos y los fondos necesarios para la adquisición de automóviles adaptados por parte de los veteranos con miembros amputados.

Nadie contribuyó más a la redacción de esta ley “*Public Law 346, Chapter 268, The White House*” el 14 de junio de 1944 que la congresista Edith Nourse Rogers. Y como tributo al papel que desempeñó, el presidente Franklin D. Roosevelt le obsequió con el bolígrafo con el que se había firmado la ley.

Durante el 82º Congreso (1951 – 1953), Edith lideró la llamada “Ley de Reajuste de Asistencia a los Veteranos” (*Veterans Readjustment Assistance Act*) de 1952⁴⁰, que amplió las disposiciones de la ley anterior a la promoción de los beneficios para los Veteranos de la Guerra de Corea, quienes se habían visto excluidos de los beneficios.

En los años posteriores a la aprobación, más de veintiún millones de veteranos y militares recibieron cerca de setenta y cinco millones de dólares en beneficios para educación y la búsqueda de empleo⁴¹.

Los asuntos domésticos recibieron gran cantidad de atención por parte de Edith, al poder apreciar de primera mano los problemas que sus conciudadanos se encontraban debido a la escasez en la distribución de alimentos, ropa y combustible como consecuencia del racionamiento durante la guerra. Por ello, declaró que las necesidades del país deberían recibir una mayor atención y consideración

³⁹ Los gastos para clases y libros cubrían hasta quinientos dólares al año durante cuatro años, y los gastos de vivienda ascendían a cincuenta dólares al mes.

⁴⁰ La Ley de Reajuste de Asistencia a los Veteranos de 1952, llamado el GI Bill de Corea, procuró seguro de desempleo, búsqueda de empleo, préstamos hipotecarios y los beneficios similares a los que se ofrecieron a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial.

⁴¹ Los datos económicos se han extraído del Department of Veterans Affairs. “Fact Sheet: Facts about the Department of Veterans Affairs”, April 2003, p. 14.

por parte de los legisladores estatales. También luchó en contra de la explotación infantil, apoyó la semana laboral de cuarenta y ocho horas para las

Por lo que respecta a su propio distrito del Congreso, sus esfuerzos por obtener nuevas industrias para el estado son muy conocidos y apreciados. La relación de Edith con su electorado era intensamente personal hasta el punto de cortejar públicamente a sus contrincantes políticos del partido demócrata. De hecho, uno de sus últimos nombramientos fue el de un demócrata para el puesto de director general de correos.

También trabajó sin descanso a favor de sus electores porque como bien explicó ella misma: “No podía malgastar el dinero cuando sabía que había gente que lo necesitaba”⁴². Así pues, mantuvo una oficina local en su distrito electoral, provista del suficiente personal como para atender las necesidades de sus electores y votantes.

Edith, diligentemente, socorrió a la industria textil y a la del cuero de su propio distrito, motores económicos del estado y centro neurálgico de la industria textil de los Estados Unidos, oponiéndose a la competencia extranjera, atacando las diferencias salariales entre los estados del norte y los del sur, y autorizando la expansión de grupos comerciales dentro del propio Departamento de Estado.

De este modo, buscó los fondos necesarios para la mejora sobre el control de las inundaciones de la dársena del río Merrimack. Incansable en sus esfuerzos por conseguir contratos con el Departamento de Defensa para su distrito, intentó atraer una planta nuclear energética así como los contratos con el fin de realizar investigación nuclear en su distrito.

Fue debido a su persistencia, el hecho de que se estableciesen grandes fábricas de munición en la ciudad de Lowell con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Se le reconoce a Edith el hecho de haber conseguido para su estado natal de Massachusetts más de un billón de dólares en contratos federales⁴³.

A finales de su carrera política, se mencionó a la congresista Rogers como posible contrincante del senador demócrata John F. Kennedy. Los observadores creían que Rogers era el único miembro del partido republicano con el suficiente potencial como para poder derrotarlo. En una ocasión, con motivo de una entrevista sobre su servicio en la Cámara de Representantes hizo la siguiente afirma-

⁴² B. SICHERMAN & C.H. GREEN (1980). *Notable American Women: The Modern Period*. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press, p. 589.

⁴³ Estos esfuerzos fueron reflejados en varios artículos de prensa: “Would Dress Up Soldiers and Aid Manufacturers”. *The New York Times*, 20 de junio de 1929, p. 22. “Women House Members End Session with Achievement”. *The Washington Post*, 28 de febrero de 1931, p. 8. “Mrs Rogers Seeks Tariff Findings on Japanese Textiles”. *Christian Science Monitor*, 22 de diciembre de 1936, p. 9.

ción: “Los primeros treinta años son los más difíciles. Es como el cuidado de los enfermos. Lo empiezas y te gusta el trabajo y te quedas”⁴⁴.

Sin embargo, la congresista contaba ya con setenta y siete años de edad y declinó la oportunidad que su partido le estaba brindando. Así hasta que llegamos a la fatídica fecha del 10 de septiembre de 1960, tres días antes de las primarias para el 87° Congreso (1961 – 1963), en la que la congresista Rogers murió en un hospital de Boston, hecho que naturalmente fue muy recogido por la prensa⁴⁵.

5. CONCLUSIONES

Una amada representante de los electores de su distrito, especialmente, y valiente defensora, en general, de los derechos de los veteranos y de las mujeres, la congresista Edith Nourse Rogers representó el compromiso de defender todos los principios y políticas del servicio público en línea con los mejores intereses de la nación y de sus ciudadanos.

A lo largo de su dilatado y prolífico periodo de servicio en el Congreso, Edith siempre estuvo dispuesta a prestar sus servicios más allá de las exigencias de su cargo. Consiguió con constancia, eficacia y diligencia llevar a buen término proyectos de ley de gran valor, y trascendencia para el país, como hemos ido viendo algunos casos a lo largo del artículo.

Uno de los grupos más representativos que debe mostrar mayor gratitud hacia la congresista Rogers fue el de las mujeres que se iban incorporando paulatinamente al “Cuerpo de Mujeres del Ejército de los Estados Unidos” (*WAAC – WAC*). Tras años de esfuerzo y perseverancia, la señora Rogers consiguió que finalmente las mujeres fuesen admitidas en el ejército estadounidense y que gozasen de las mismas condiciones de servicio que sus homónimos masculinos. Sin duda, que en la actualidad se encuentren plenamente integradas e identificadas en las fuerzas armadas, y hasta sean vistas con normalidad por parte de la sociedad, se debe en no poca medida a las presiones de la congresista Rogers.

Y el otro grupo relevante que debe gran parte de sus logros a las actuaciones de la señora Rogers fue el de los veteranos de guerra que regresaban a casa tras la Segunda Guerra Mundial. Tradicionalmente, los veteranos de guerra encontraban grandes dificultades a la hora de la reinserción en la sociedad civil, pero gracias a una serie de leyes que hemos ido analizando, éstos pudieron disfrutar de una serie de beneficios y compensaciones no sólo económicas sino también

⁴⁴ H. CHAMBERLAIN (1973). *A Minority of Members: Women in the US Congress*. New York: Praeger, p. 61.

⁴⁵ P. CASEY (1960). “Rep. Edith Rogers, 79, Dies”. *The Washington Post*, 11 de septiembre, p. 12.

sociales (créditos a bajo interés, pago de salarios, derecho de preferencia a empleos federales, préstamos hipotecarios...). De hecho, algunos de estos beneficios están aún vigentes en la actualidad para este grupo de población, lo que da buena cuenta de la relevancia e importancia que tuvo en su momento.

Edith Nourse Rogers fue una inspiración para muchas de las mujeres que la siguieron en el Congreso. A lo largo de su prolongada carrera de servicio público en la Cámara de Representantes, recibió numerosos premios, certificados y condecoraciones derivados de organizaciones de todas partes del país e incluso de algunas instituciones extranjeras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBER, J.D. (2010). *Women Leaders in American Politics*. New York: Prentice Hall College Division.
- BROWN, D.M. (2011). *Setting a Course: American Women in the 1920's*. New York: Twayne Publishers.
- BROWN, D.M. (1999). *Rogers, Edith Nourse: American National Biography*. New York: Oxford University Press.
- CASEY, P. (1960). "Rep. Edith Rogers, 79, Dies". *The Washington Post*, 11 de septiembre..
- CHAMBERLAIN, H. (1973). *A Minority of Members: Women in the US Congress*. New York: Praeger.
- DUBIN, M.J. (1998). *US Congressional Elections, 1788 to 1977*. Jefferson, NC: McFarland & Company Publishers Inc.
- ENGELBARTS, R. (1974). *Women in the United States Congress, 1917 – 1972*. Littletown, CO: Libraries Unlimited.
- ENO, A.L. (1976). *Cotton was King: A History of Lowell*. Lowell, MA: New Hampshire Publisher's.
- KAPTUR, M. (1996). "*Women of Congress: A Twentieth Century Odyssey*". Washington: Congressional Quarterly Books.
- MANGUM, F. (1934). "Congresswoman Good Friend to War Veterans". *The Washington Post*, 23 de enero.
- PAXTON, A. (1945). *Women in Congress*. Richmond, VA: Dietz Press.
- POE, E.E. (1925). "Angel of Walter Reed to Return to Washington as Congresswoman". *The Washington Post*, 12 de julio.

SIMKIN, J. (2009). "Edith Nourse Rogers". *Spartacus Educational Journey*, 15 de enero.

THE COMMITTEE ON HOUSE ADMINISTRATION OF THE US HOUSE OF REPRESENTATIVES. (2006). *Women in Congress: 1917 – 2006*. Washington: US Government Printing Office.

WEATHERFORD, D. (1990). *American Women and World War II*. New York: Facts on File Inc.

YELLIN, E. (2004). *Our Mother's War*. New York: Free Press.